

FORMACIÓN E INNOVACIÓN EN CIENCIAS DE LA SALUD Y DE LA VIDA

Honorio Carlos Bando Casado

Consejero del Instituto de Salud Carlos III.

Académico Correspondiente de la Real Academia Nacional de Farmacia.

Hace unas décadas era todavía impensable el acuñamiento y agrupación de saberes del conocimiento, bajo la denominación de Ciencias de la salud y de la vida, que abarcan diferentes disciplinas como la Medicina, Farmacia, Bioquímica, Psicología, Radiofísica, Enfermería, entre otras a las que me voy a referir en forma interdisciplinar.

Gregorio Marañón, Severo Ochoa y Francisco Grande Covián, con los dos últimos tuve la suerte de compartir horas de charla e inquietudes, son figuras relevantes que con su magisterio y testimonio sentaron los cimientos de las Ciencias de la Salud, sin olvidar la valiosa aportación de Ramón y Cajal.

A lo largo de mi experiencia en el sector sanitario y educativo, más de 30 años, he podido comprobar de una forma fehaciente, que la vocación docente ha estado siempre presente en los profesionales de las Ciencias de la Salud, hasta el punto que la función docente debe integrarse en igualdad de condiciones con las funciones asistenciales e investigadoras. La enseñanza de las Ciencias de la Salud y de la Vida tienen que apoyarse en la evolución del saber científico, en los cambios operados en nuestra sociedad, respondiendo de manera realista y objetiva a las demandas sociales, incorporando las experiencias clínicas a las nuevas tecnologías y el desarrollo de la investigación científica y la innovación.

Por otra parte, la Universidad ha incorporado la experiencia de los profesionales del Sistema Nacional de Salud a las enseñanzas que tienen que contribuir a la mejora de la calidad científica y asistencial.

Al hilo del Espacio Europeo de Educación Superior (Declaración de Bolonia de 19 de junio de 1999 y los Reales Decretos 55/56 de 20 de enero de 2005, por los que se regulan los estudios de grado y postgrado), es necesario un replanteamiento de los planes de estudio de la formación de las disciplinas del ámbito de la salud, a nivel de nuestro país, siendo un objetivo fundamental, puesto que en ello nos jugamos el futuro de nuestros profesionales y la calidad de la formación. Para afrontar el reto de futuro e innovación, tenemos que actuar en tres direcciones básicas: Formación, Investigación y Docencia, las cuales deben ir muy coordinadas.

Actualmente, parte de la Formación Postgrado se realiza al margen de las Facultades de Medicina, lo que da lugar en nuestra opinión a una desvinculación universitaria. Consideramos que la coordinación entre la Universidad y la realidad formativa, planteada a raíz de los avances científicos, de las nuevas y emergentes tecnologías, como es el caso de la telemedicina, además de las aportaciones de las sociedades científicas y de los investigadores biomédicos, cuestionan la necesidad de aprovechar recursos disponibles de las facultades para la Formación de postgrado.

Estos planteamientos nos llevan a la necesidad de establecer vínculos estrechos entre la Universidad y los Hospitales donde, en definitiva, se llevan a cabo experiencias clínicas, por lo que es decisivo potenciar las tutorías de la formación MIR, dotándola de recursos humanos y económicos suficientes para desarrollar la importante labor que desempeñan. Los gerentes de los Hospitales tienen que tomar conciencia del papel fundamental de las tutorías para la formación de los futuros especialistas. Los MIR podrán también realizar tareas de tutorías con los estudiantes de las facultades, que con estas prácticas podrían ir adentrándose en la realidad clínica, acercando el grado al mundo asistencial, que les llevarían, en definitiva, a un mejor conocimiento de la troncalidad que en un futuro

deberán elegir. Las Comisiones de Docencia deben asumir un mayor protagonismo para llevar a cabo las actuaciones para una mejora de la calidad de la formación, que repercutirá directamente en los ciudadanos. Es necesario encontrar un equilibrio para la actividad puramente docente y la labor de las tutorías debe jugar un papel fundamental y dinamizador.

La formación del médico, dentro de los profesionales de la salud, se centra generalmente en el complejo salud/enfermedad, sin considerar los aspectos psicosociales del enfermo y sin desarrollar las habilidades de comunicación, tan necesarias para su relación con el paciente, aunque cada vez más se está reconociendo el interés de cuidar estos aspectos en enfermos terminales, así como el efecto que sobre la evolución del paciente pueden tener la actitud del médico y su habilidad para llevar a cabo esta información. Para ello hay que mejorar el grado de comunicación entre ambos protagonistas, fomentando el humanismo en la profesión médica y evitar la pérdida de confianza del paciente.

Mejorar el grado de comunicación con el paciente, de forma que éste se sienta escuchado cuando acude a la consulta, puede traducirse en hechos como el aumento del índice de satisfacción en su relación con el Médico y sobre todo, un mejor cumplimiento del tratamiento por parte del enfermo. La American Board of Internal Medicine ha llegado a dar la voz de alarma y a enfatizar las necesidades de potenciar la formación humanista durante las carreras biomédicas.

La relación con los ciudadanos es cada vez más fundamental dentro de la formación especializada para lo cual hay que preparar a los profesionales, labor fundamental del tutor, para afrontar de una manera efectiva la comunicación con los ciudadanos que buscan ayuda para solventar los problemas de salud.

Los ciudadanos tienen que ser sujetos activos para su propia salud y la de su comunidad y es aquí donde los profesionales ocupan un papel primordial. El futuro de nuestro Sistema Nacional de Salud pasa por una reforma en profundidad de la formación e investigación biomédica, que afecta directamente a las personas que trabajan o van a trabajar en formación en nuestro país. Por ello, los cambios deben afectar a la universidad en la formación de grado, coordinándose con el postgrado (formación MIR, FIR, QUIR...), que siendo un diseño excelente pasa necesariamente por una adaptación y un agiornamiento a la realidad y a la demanda actual.

Hay que fomentar la comunicación entre la Universidad y la Formación del sistema MIR, de lo cual son responsables los Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y el de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Todo ello es muy necesario y urgente si de verdad queremos tener el protagonismo que nos corresponde dentro del Espacio Europeo de la Enseñanza Superior.

En nuestro país debemos seguir trabajando por el fomento y desarrollo de la calidad de la formación en Ciencias de la Salud, por su excelencia y perspectiva de futuro, de ahí que tengamos que poner nuestro mayor empeño en esta tarea. Las acreditaciones de los centros hospitalarios, así como los programas de docencia son un instrumento para la mejora de la Formación MIR, FIR, QUIR... La formación tiene que apoyarse en la evolución del saber científico, en definitiva, en la investigación biomédica e innovación, de ahí que el fomento de la investigación Post MIR es un camino correcto y en esa trayectoria hay que insistir, formando a los mejores investigadores de nuestro país. Pensamos que, cara al futuro, tenemos planteado un reto importante: mejorar y fomentar una formación integral de nuestros jóvenes.

Creemos que la aventura del conocimiento es la tarea vital de la formación de postgrado. Hay que realizar el ejercicio de aprender a aprender.

La Universidad debe ser una casa humanista en la que tienen que tener cabida todos los saberes del conocimiento. Muchas veces el proceso de aprendizaje de la ciencia, se lleva a cabo sin estímulos o reto intelectual, de ahí que un buen profesor es el que sabe transmitir y comunicar con entusiasmo y

abrir inquietudes en lo que explica, de ahí que el binomio Universidad-Investigación vaya ligado, la mayoría de las veces, a los avances científicos. Hay que impulsar las actividades científicas con ámbito supranacional, estableciendo unas directrices conjuntas con intercambio de proyectos y resultados dentro de la Unión Europea. La OCDE ha puesto de relieve el papel fundamental de las Fundaciones Europeas en la Investigación. Pensamos que cara al futuro, tenemos planteado un reto importante: mejorar y fomentar una formación integral de nuestros jóvenes.

La red de Internet está cambiando la formación de los profesionales de las Ciencias de la Salud y de la Vida, contribuyendo al avance científico, cada día más rápido. Freeman Dyson señala, en esta dirección, que ofrecer igualdad de acceso a Internet es técnicamente más fácil que ofrecer igualdad de acceso a la vivienda o a la asistencia sanitaria. El acceso universal a Internet no resolverá nuestros problemas sociales, pero será un gran paso a la dirección correcta.

Dentro de la investigación biomédica, tenemos que destacar el papel que va a tener el desarrollo de la Biología Molecular en todo el ámbito del genoma Humano, que será el descubrimiento que más impacto va a tener en la investigación científica del Siglo XXI. El profesor Grisolia, con gran experiencia en la UNESCO, en el proyecto del Genoma Humano, ha manifestado que el siglo XXI va a ser el de las Ciencias de la Vida. El Genoma va a introducir profundos cambios en el enfoque de los problemas clínicos. En el futuro, por ejemplo, en el campo de la nutrición podremos señalar una dieta personalizada de acuerdo con el análisis de nuestro genoma. Así pues, cada ciudadano podrá consumir una dieta preventiva según sus determinantes de riesgo. Hay alimentos que pueden tener un impacto de cáncer, según el Instituto Nacional del cáncer de EE.UU.

En estos momentos la formación interdisciplinar de Ciencias de la Salud en España, está en un proceso de renovación para adaptar su ciclo formativo a las necesidades actuales y a las directrices de la Unión Europea, para lograr que la salud contribuya al desarrollo humano. Por eso, se abren unas nuevas perspectivas para elaborar nuevos programas formativos, con horizonte de futuro, adaptados a las nuevas tecnologías, teniendo presente la investigación científica y con una visión prospectiva de la formación.

El Comité de Estudios del Consejo General de Especialidades en Ciencias de la Salud, ha venido trabajando en las directrices comunes de los nuevos programas que, sin duda, van a repercutir notablemente en un aumento de la calidad de la formación e investigación y de los saberes que interesan a los profesionales. La formación continuada es una labor básica de la cadena de enseñanza que, pese a los esfuerzos de hace unos años, hoy necesita afrontar otros horizontes de encauzamiento imprescindibles para la carrera profesional. Como decía Ortega y Gasset, no podemos recrearnos en el pasado, tenemos que contemplar el futuro. Podemos imaginarnos la sociedad como sometida a dos tipos de fuerza: los que tratan de promover cambios y los que se aferran en conservar el status quo, que señalaba Foster.

La Formación Continuada no se considera una formación reglada y no puede ser obligatoria, se desvirtuaría su carácter. Es un elemento modulador del status profesional.

Los programas de formación continuada en las profesiones de Ciencias de la Salud se desarrollan de forma progresiva y atendiendo a las propuestas, estudios e informes que realizan las Comunidades Autónomas o que se elaboren por los correspondientes colegios, sindicatos, sociedades científicas o profesionales y demás instituciones que actúen en el ámbito de la formación continuada de la correspondiente formación.

La Fundación Instituto de Formación y Desarrollo Profesional (IDEPRO), de la que soy Vicepresidente, se creó desde la experiencia profesional, basada en una especial sensibilidad por el desarrollo profesional continuo.

IDEPRO surge para dar respuesta a las necesidades detectadas en el campo de la formación continuada, basada en las siguientes realidades:

- La formación continuada es el tipo de formación que actualiza los conocimientos de los profesionales, por sus características específicas.
- Es el período más prolongado de la formación profesional.
- Es la más directamente relacionada con las necesidades reales y cotidianas de los ciudadanos.

En definitiva, la Formación Continuada es un compromiso ético de los profesionales. Y, para concluir, quiero señalar el pensamiento de Ortega y Gasset: “vida es lo que somos, lo que hacemos”.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- AMARILLA GUNDÍN, M. y otros (2004): Derechos en salud para el siglo XXI. Madrid EUPHARLAW.
- BANDO CASADO, H.C. (2004): Derechos en salud en el siglo XXI. Madrid EUPHARLAW.
- BANDO CASADO, H.C. (2005): El médico y la prevención. MUFACE. Madrid.
- BANDO CASADO, H.C. (2009): Un compromiso con la sanidad: La promoción integral de la salud. Madrid SPA, 2ª ed.
- BANDO CASADO, H.C. (2009): Conferencia sobre la formación y la investigación: Dos pilares para el desarrollo sostenible. Jornada Estrategias de I+D de la sanidad. 6 de marzo de 2009. Castilla-La Mancha (Toledo).
- BANDO CASADO, H.C. (2011): La Cultura de la Salud. Rev. El Médico. Marzo 2011.
- BANDO CASADO, H.C. (2011): La Cultura de la Salud Medioambiental. Rev. Medical Economics. Junio 2011.
- BANDO MUNUGARREN, C. (2010): Enfermedades raras: Fenilcetonuria (PAU), en España. UNED.Madrid.
- BLASCO MARHUENA, M.A. (2011): Fármacos activadores de la telomerasa frente al envejecimiento. Rev. Noticias Médicas nº 3973. Junio 2011.
- COSTA CABANILLAS, M.; LÓPEZ MÉNDEZ, E. (2008): Educación para la salud. Guía práctica para promover estilos saludables. Madrid.
- FUSTER, V. (2011): "Mejoras de calidad de vida en ancianos. La Vanguardia Digital. 20 Julio 2011.
- GARCÍA VARGAS, J. (2007): La I+D+i de la Industria Biomédica. El Global 19-26 Noviembre 2007.
- GARMENDIA MENDIZÁBAL, C. (2009): Ciencia e Innovación: Ahora más que nunca. El País 22 marzo 2009.
- GONZÁLEZ MARQUEZ, F. (2011): Intervención en Foro Farmaindustria Europa-Press. 30 junio 2011.
- MARIÑO HERNÁNDEZ, E. (2009): IV Congreso Internacional de Medicamentos Huérfanos y Enfermedades Raras. Sevilla. Febrero.
- MARSET CAMPOS, P; SÁEZ GÓMEZ, J.M. (1998): La evolución histórica de la salud pública. Madrid.
- METROSCOPIA (2011): ¿En quién confían los españoles?. Diario El País 7/08/11.
- MUNUGARREN HOMAR, M.R. (2001): El farmacéutico Agente de salud. Madrid.
- ORTIZ VÁZQUEZ, J. (1994): La enseñanza de la medicina: Ayer, hoy y mañana. Revista Clínica Española.
- OSLER, W. (2007): Un estilo de vida y otros discursos con comentarios y anotaciones. Fundación Lilly. Madrid.
- PASTOR JULIÁN, A. (2011): Intervención Foro IDIS. 28 junio 2011.
- PERA, E. (2009): El cuerpo silencioso. Ensayos mínimos sobre la salud. Madrid.
- RIBAS OZONAS, B. (2006): Europa y la globalización. Real Academia de Farmacia. Madrid.
- SÁNCHEZ CARO, J.; ABELLÁN, F. (2007): Investigación biomédica en España. Aspectos bioéticos, jurídicos y científicos. Fundación Salud 2000. Granada.